

se han conservado algunos huesos humanos ya fosilizados y mezclados con los tejidos blandos convertidos en sustancias terrosas muy ligeras.

Cuando seguimos el hallazgo de esta sepultura ya los obreros como tantas veces buscando el tesoro, habían sacado todos los restos y la vasija de barro cocido y solo hemos podido encontrar algunos pedruzcos tropezados al cráneo.

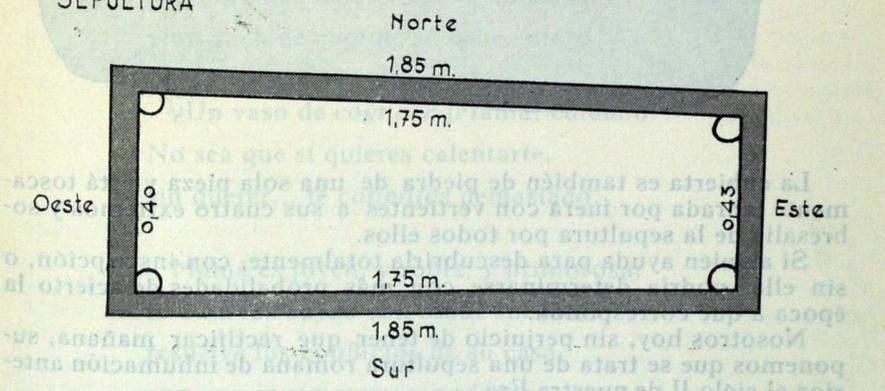
Los vestigios de una vasija de barro cocido y algunos pedruzcos tropezados por la tierra ya no hemos podido encontrar.

El costado de la dehesa que todo el mundo demuestra ser una piedra se encuentra con cuatro bordillos cilíndricos.

Restos arqueológicos descubiertos recientemente en el término municipal de Robledillo de Trujillo

SE halla esta sepultura en una finca rústica enclavada en la dehesa denominada Alijar de Canchal y Parrilla y próxima al paraje, llamado Cerro de las Esparragueras y a otro sin nombre propio. En ambos cerros se encuentran esparcidos por el suelo muchos trozos de baldosas, piedras labradas, una columna lisa de piedra ya rota, pero con su capitel, una piedra de prensa, cimientos de algunos edificios y otros restos indicadores de viviendas romanas. En la parte oriental de estos cerros, hace ya algunos

SEPULTURA



años, que nosotros descubrimos y exploramos tres sepulturas abiertas en la tierra y con tejadillos de baldosas quedando otras sin explorar.

Lo mismo ésta que aquéllas, que se encuentran a una distancia de doscientos metros, tienen orientación W. a E. y dentro la vasija de barro. En aquéllas no hallamos restos humanos debido a estar deterioradas, pero en ésta con una cubierta de piedra bien ajustada y siendo la sepultura también de piedra, no pudo penetrar agua, y

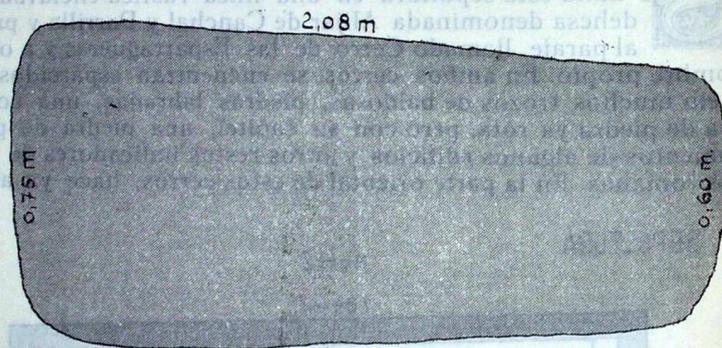
se han conservado algunos huesos humanos ya fosilizados y mezclados con los tejidos blandos convertidos en sustancia terrosa muy frágil.

Cuando supimos el hallazgo de esta sepultura ya los obreros, como tantas veces buscando el tesoro, habían sacado todos los restos y la vasija de barro cocido y sólo hemos podido recoger algunos pequeños trozos de huesos, uno de ellos perteneciente al cráneo.

Los frentes de cabeza y pies así como el costado izquierdo están aún cubiertos por la tierra y no hemos podido ver si tienen alguna inscripción o signo.

El costado de la derecha está todo descubierto y demuestra ser una piedra suelta de una sola pieza, muy bien labrada con cuatro bordillos cilíndricos en el interior de sus cuatro rincones.

CUBIERTA



La cubierta es también de piedra de una sola pieza y está toscamente labrada por fuera con vertientes a sus cuatro extremos y sobresalía de la sepultura por todos ellos.

Si alguien ayuda para descubrirla totalmente, con inscripción, o sin ella, podría determinarse con más probalidades de acierto la época a que corresponda.

Nosotros hoy, sin perjuicio de tener que rectificar mañana, suponemos que se trata de una sepultura romana de inhumación anterior al siglo II de nuestra Era.

Lo que sí afirmamos es que esta sepultura es digna de figurar en nuestro Museo Provincial. Quien pueda y quiera tiene la palabra y a mí a su servicio.

Víctor MENA POBLADOR

Corresponsal de la Comisión de Monumentos y Maestro Nacional

MAMA TIENE FRIO

A Mercedes Martínez de Guerrero.

El termómetro marca bajo cero
y el aire de la Sierra sopla helado,
Madrid sufre su aliento congelado,
y al Guadarrama increpa: «¡Traicionero!»!

A mamá, el frío, le acobarda fiero,
y su bata de invierno ha descolgado,
sus mullidas chancletas se ha calzado
y un vaso de *cognac* se bebe entero...

¿Un vaso de *cognac*? ¡Mamá, cuidado!
No sea que si quieres calentarte,
sin querer... te *calientes* demasiado.

Mamá es joven, y rubia, y primorosa;
se da a los suyos con amor sin tasa,
resuelve los conflictos de su casa,
con una mano suave y poderosa.

Tiene unos sueños de color de rosa
y en el amor de su deber se abrasa,
pero el frío la encoge y la traspasa
y la pone del todo temblorosa.